

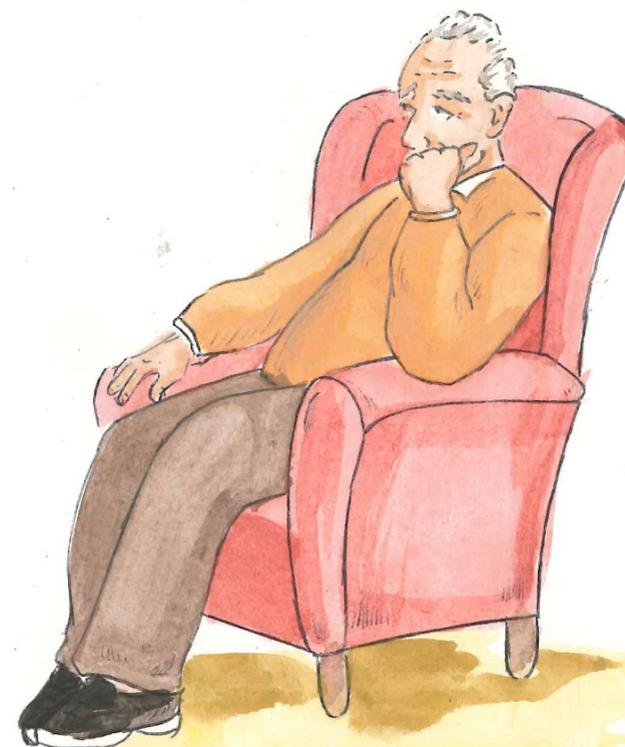
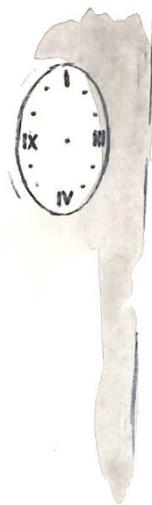
## TÚ, YO Y EL ALZHEIMER

### PASAJES DEL TIEMPO

Hace tiempo, que desde que voy a casa de mis abuelos, algo ha cambiado. Mi abuela me recibe con besos y abrazos, como acostumbra, pero mi abuelo, apenas repara en mí. Mira a su alrededor y busca con la mirada a mi abuela, que nos presenta una y otra vez con toda la paciencia y cariño del mundo.

Hace un par de años que empezó a olvidar detalles, y unos cuantos meses desde que apenas recuerda a su propia familia. Nuestro miedo se confirmó, se trataba de Alzheimer y la esperanza se desvanecía.

Sus recuerdos se entremezclan en una línea temporal confusa....

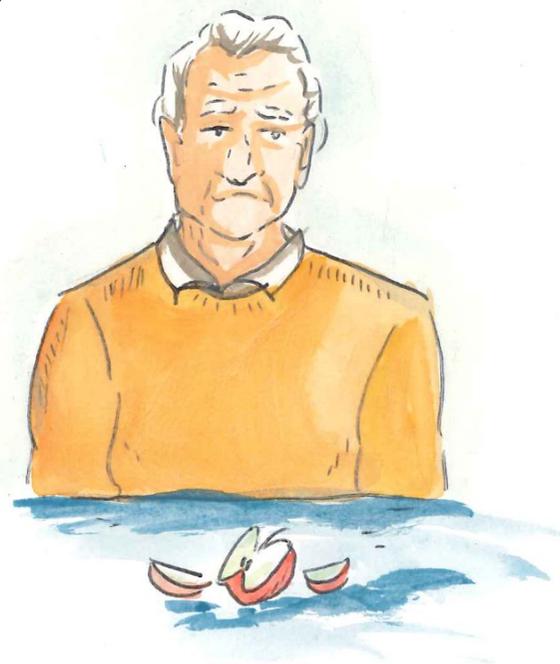


... pero acaba recordando a su hija, incluso a sus dos nietos, aunque en su recuerdo sigamos siendo un par de niños pequeños.

Yo ya conocía la enfermedad, pero la realidad va más allá que cualquier expectativa que pudiera tener...



Ha perdido el apetito, incluso por las comidas que más le gustaban.



Suele preguntarle a mi abuela "quién es el viejo del espejo", confuso ante su propio reflejo.

Se pasa horas observándome en silencio, como si intentara ordenar las piezas de un puzzle que no encaja en su cabeza para averiguar quién soy y qué hago junto a él.



Pero me consuela saber que la enfermedad no ha cambiado su ser. Sigue siendo un hombre tranquilo y sociable. No habla mucho, pero cuando lo hace me aseguro de atesorar cada palabra en lo profundo de mi mente.

Me gusta cuando habla de mi abuela como un joven enamorado. De algún modo, a ella no la ha olvidado, y la sigue reconociendo pese a todas las arrugas de su sonrisa.

Me habla de sus padres como si siguieran junto a él. Me dice que su padre le va a llevar de pesca y que su madre está de paseo con sus hermanas. Me promete que me las va a presentar.

Pero de nuevo, me parece conmovedor que pueda hablar de ellos con ilusión, sin entristecerse por su falta.

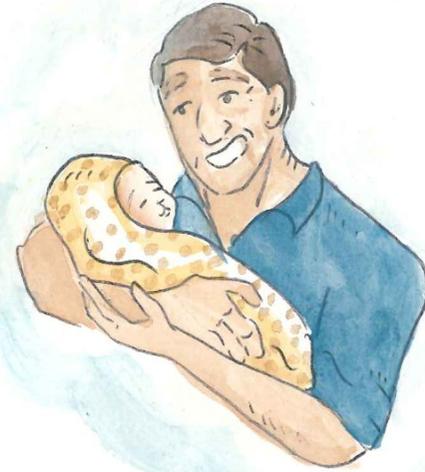


Incluso recuerda a sus hijos.

3 Y por más que repita las mismas historias una y otra vez, siempre las cuenta con el mismo orgullo.

A veces se queda muy callado. No sabría decir si su mirada es de confusión, pero me gusta pensar que es de cariño. Quiero pensar que en esos momentos, algo dentro de él toma sentido y sabe quién soy, aunque sea en lo más profundo de su corazón.

Igual en su cabeza no está mi recuerdo, igual lo único que perdura es el sentimiento, el amor.



Y es una sensación agridulce. Pero siempre temo que sea la última vez, algo dentro de mi me dice que ese sentimiento no va a desaparecer. Y de ser así, sé que él luchará hasta el final por evitarlo.

A veces pienso  
que me hubiera  
gustado tener más  
tiempo.

Pero el tiempo  
junto a mi abuelo  
aún no se ha  
acabado.

Hace no mucho,  
él me ayudó a  
descubrir el  
mundo que me  
rodeaba.

Y yo le  
acompañaré en  
este  
redescubrimiento  
del mundo,  
de su vida.

